



Oilprice.com - martes 23 de noviembre de 2021



Colombia necesita desesperadamente aumentar su producción de petróleo

Después de un duro 2020 en el que una combinación de precios del petróleo mucho más débiles y la pandemia de COVID-19 provocaron una caída en picado de la inversión y la producción, surgen dudas sobre la viabilidad del sector de hidrocarburos de Colombia. El petróleo, que alguna vez fue visto como un poderoso impulsor del milagro económico del país latinoamericano devastado por los conflictos, está emergiendo rápidamente como una amenaza para la recuperación económica de Colombia de la pandemia de COVID-19. El petróleo crudo es la principal exportación legal de Colombia (español), ya que generó \$ 9 mil millones durante los primeros 9 meses de 2021 o el 32% de las exportaciones totales del país andino en valor. Luego son el carbón y el café, que con un 12% y un 7% respectivamente, completan las 3 principales exportaciones de Colombia por valor. El petróleo también es responsable del 3% (español) del producto interno bruto del país asolado por la crisis. Por esas razones,

La fuerte caída de los precios del petróleo, que se produjo a partir de finales de agosto de 2014 en adelante, seguida de la pandemia, afectó drásticamente a la industria petrolera de Colombia, que es económicamente crucial. Esos eventos fueron responsables de que la inversión de la industria se desplomara drásticamente desde 2015. Solo durante 2020, la inversión se desplomó en un 48% en comparación con el año anterior a \$ 2.050 millones, el nivel más bajo desde 2016 cuando el Brent se desplomó a menos de \$ 27 por barril, principalmente debido al petróleo, colapso de precios provocado por la pandemia. Después de alcanzar un máximo de un promedio de poco más de un millón de barriles por día durante 2013, la producción de petróleo de Colombia ha disminuido constantemente, alcanzando un mínimo mensual promedio de varios años de 649,151 barriles por día durante junio de 2021, ya que las protestas contra el gobierno exacerbaron los vientos en contra de la producción existente. Para 2020, la producción de petróleo de Colombia promedió 781,300 barriles por día,

El gobierno nacional en Bogotá consideró un millón de barriles de petróleo crudo por día como el nivel de producción ideal para impulsar el impresionante crecimiento económico de Colombia, que alcanzó un máximo de varias décadas del 6,9% en 2011 cuando el último boom petrolero y la producción cobraron impulso. Desde entonces, el crecimiento se ha estancado efectivamente debido a la disminución de la producción de petróleo crudo, la disminución de los precios del petróleo y las consecuencias de la pandemia. Durante 2017, el producto interno bruto solo se expandió en un escaso 1,4%, que aumentó a 2,6% y luego a 3,3% para 2018 y 2019, respectivamente, antes de caer casi un 7% durante 2020, ya que la pandemia afectó drásticamente la economía de Colombia.

El país andino devastado por los conflictos está luchando por reiniciar su industria petrolera y aumentar la producción y las reservas de petróleo. Durante septiembre de 2021, Colombia bombeó un promedio de 744.173 barriles de crudo por día, medio punto porcentual menos que en agosto y casi un 1% menos que en el mismo período de 2020.

Esto indica que a menos que haya un aumento notable en el crudo La producción de petróleo durante los últimos tres meses de 2021 Colombia bombeará menos petróleo este año que en 2020, cuando la pandemia hizo que la producción se desplomara.

El crecimiento de la producción sigue siendo problemático a pesar de que la Asociación Colombiana del Petróleo pronosticó que la inversión en la industria petrolera se expandirá al menos un 51% año tras año a \$ 3,1 mil millones para 2021. Esto es evidente en el último recuento de equipos de Baker Hughes, que es una buena medida indirecta de la actividad de la industria. A fines de octubre de 2021, había 23 plataformas de perforación activas en Colombia, dos más que un mes antes, casi el doble de las 12 plataformas activas para el mismo período en 2020, pero seis menos que en septiembre de 2019.

La incapacidad de expandir la producción a pesar del repunte masivo de 2021, donde el Brent subió un sorprendente 56% desde el comienzo del año para venderse a casi \$ 80 por barril, apunta a problemas más amplios que están obstaculizando la recuperación de la industria petrolera. Entre los vientos en contra se encuentran considerables riesgos de seguridad con ataques a tuberías y otra infraestructura crítica de la industria, incluidos los cabezales de pozo, que afectan las operaciones. Los oleoductos son el único medio rentable de transportar petróleo crudo a través del accidentado terreno del país andino; sin embargo, debido a que pasan por regiones remotas, son vulnerables al sabotaje y a ser explotados ilegalmente con el robo de petróleo, un problema creciente en Colombia.

Los oleoductos de Colombia, en particular el oleoducto de 210.000 barriles por día Cano Limón-Covenas, son objetivos populares para el sabotaje de las guerrillas de izquierda. El oleoducto fue atacado por última vez a principios de 2021 y las autoridades impidieron otro asalto planeado por el último grupo guerrillero de izquierda que quedaba en Colombia, el Ejército de Liberación Nacional (ELN) tres meses después. El ELN también se atribuyó la responsabilidad de una serie de ataques en octubre de 2021 a la infraestructura energética propiedad de la compañía petrolera nacional de Colombia, Ecopetrol Ecopetrol, cerca del campo petrolero La Cira Infantas ubicado cerca de la ciudad de Barrancabermeja. Los disturbios civiles también son una amenaza constante para la industria petrolera de Colombia, particularmente con el deterioro de su licencia social en las comunidades regionales. Durante mayo y junio de 2021, la producción de petróleo cayó drásticamente, a un mínimo de varios años de 650,884 barriles por día, mientras las protestas contra el gobierno barrieron el país en respuesta a un intento fallido de aumentar los impuestos. Las invasiones de campos petrolíferos y los bloqueos por parte de las comunidades locales son algo habitual. El aumento de la inseguridad también es el resultado de un fuerte repunte en la producción de cocaína, así como de la creciente anarquía en las regiones remotas donde opera la industria petrolera de Colombia, lo que ha llevado a un aumento sustancial de las masacres.

Otro riesgo clave que surge del mayor riesgo de seguridad es la falta de actividad de exploración, lo que significa que hay poca probabilidad de que las escasas reservas probadas de petróleo de Colombia (en español) de 1.800 millones de barriles. Esas reservas al ritmo actual de producción tienen una vida útil estimada de poco más de 6 años, lo que destaca la urgencia con la que Colombia necesita acelerar las actividades de exploración y desarrollo petrolero. El fuerte aumento de la violencia, principalmente en las regiones remotas donde se encuentran las reservas de petróleo de Colombia, es un impedimento significativo para la inversión en operaciones en tierra, especialmente la exploración de cuencas de hidrocarburos remotas. Además de disuadir la inversión extranjera en energía, esos eventos están afectando las operaciones de la industria petrolera en tierra de Colombia, lo que lleva a una menor producción y una falta de actividad de exploración.